

OCASO DE PRIMAVERA

poema

Alicia Fernandez Gilá poetisa de mi pueblo, Vega-Baj a es la que me impulsa a escribir, a la manera de prólogo, estas cuartillas, y, remedando la primera estrofa de unos versos lindos, lindos que me dedicó una tarde al conocerme, que dicen:

"La conocí una tarde, tarde de primavera....."

quiero repetir aquí pues la sensación que recibir al verla, solamente es comparable a la que recibí al leer el tomo aun inédito de sus poemas que ella titula: "Ocaso en Primavera" no se porque' pues ella es una primavera eterna. Su figura gracil no se si la asemeja a Ofelia, o a la Venus de Falguiere, pues hay en ella el signo infalible que señala a los que Dios protege con su divina esencia. Toda ella es armónica, venusina, serena, y así són sus versos, serenos, como fuente de agua cristalina, tersos, como una estrofa de Mistral.

Al lector que gusta de los ~~max~~ arabescos cerebrales, de los caltos mortales que tanta admiración despiertan en los aficionados a este pirotécnico lenguaje que llaman "Nueva escuela", el libro de Alicia no ha de causarles entusiasmo, ya lo digo, són versos serenos, cuya poesía esta' en las cosas que nos muestra la naturaleza, en el vuelo de los pájaros, en el temblor de las flores, en esas cosas exquisitas que hacen que la emoción se desborde en rimas, porque són el alma de la poesía, y que dicen, búscame en mi alma si quieres encontrarme.

Esta mujer penumbra es una poetisa muy joven que a pesar de saber ^{de} que lo es, tiene dudas de si misma, y cree necesitar ^{de} quien la presente a las puertas del Olimpo en el cual ella, sin saberlo tal vez, ha tomado su asiento. Evitaremos el riesgo de la trillada cuestión biográfica, cosa de poca importancia cuando se ES. Por lo tanto, apartándonos completamente de un examen analítico de sus trabajos, hablaremos de ellos en general, pues en un libro de versos ~~tan~~ fecundo como el presente, sería ardua tarea enumerar poema por poema, esa es labor del lector consciente, por lo tanto nos limitaremos, después de haber presentado a la gentilísima autora paisana, resaltar algunos de ellos, y diremos al lector: Aplica tus palabras y tu microscopio sobre lo que leas, y así me encontrará en mis sentimientos, ~~pues~~ porque toda persona pone su alma sobre sus palabras.

Alicia Gili, mujer dual, educada en las Universidades modernas, dueña, por lo tanto, de todas las actividades que hoy disfruta la mujer, dotada de una inteligencia superior, sintió cerca de sí aletear la rima y se abrazó a ella con todo el entusiasmo juvenil/ queriendo dar expansión a sus pensamientos y el placer de exteriorizar sus poemas se abrazó al Modernismo, pero no al modernismo pirotécnico, sino a el modernismo de los Machado, Ruben, Ibarbouru, Nervo, Llorens, Chevremont, a todo poeta que ha querido libertarse de las cadenas que aparte de Góngora y Becquer en España, ataban al poeta a una eterna cadena de la rima. El modernismo romántico de Neruda, aun en sus a veces extravagantes imágenes, siempre bellas, desde luego, y que deja ver al poeta de cuerpo entero; poesía que huye de esos cataclismos del idioma que tanto electrizaron a algunos poetas.

La poetisa que describimos puede conceptuarse como romántica modernista, y aunque en algunos de sus poemas se trasluce la proximidad a la Ibarbourou,

Machados y otros poetas modernos, es natural que la acerquea ellos precisamente el encanto de la innovación, que es potestativo de todo poeta que lo es, pues el estacionarse en antiguos módulos, ~~xx~~ ~~tan~~ sería negarle a la podadora poética su tributo al progreso. Por que ^{de} ~~be~~ la poesia innovarse, desde luego, nuevas metáforas, nuevas ideas, pero ~~respe~~ ^{re}ando los cañones de sus códigos, dentro de la alquimia del pensamiento.

Señalaremos entre un pequeño grupo de poemas de este libro. Seré como tu quieras ", en él está plasmada el arte moderno del decir, y la autora deja correr su rima en el cauce definido de su argumento, es decir la entrega completa del amor en aras del amor mismo. Entre otros: "Lá

"La flor de su sonrisa se deshojó esperando
la caricia de un soplo sutil de primavera " &&

El problema de la mujer fea, buena y filosófica, y así otras y otros poemas, sonetos, en los cuales puede formarse idea de la fecundidad de la autora.

Estamos pues delante del libro primero de poemas de una poetisa joven, pero hecha realidad en su numen poético, signada con el fruto ya maduro de su obra. Forjada por su maravillosa concepción romántica vive ella en su humilde retiro provinciano. ¿Que haya defectos en algunos de sus poemas,? Nadie puede ponerlo en duda, pero que estos se encuentran muy por debajo de la fresca inteligencia intepretativa de la autora, y en ese humilde retiro en que vive nuestra prologada, los genios tutelares de la poesía nutrirán su fe. Sosegada quietud, como aquella inefable mansedumbre que cantase Fray Luis, donde las almas eran candorosas, las mentes más lúcidas, y en esa quietud se alzarán más y más en días no lejanos la poética figura de Alicia Fernandez Cill.